

PRESENTACIÓN

Este número de *Mesoamérica* incluye diversas contribuciones con enfoque geográfico en México, Costa Rica y El Salvador. Se inicia con el estudio de Santa Arias sobre la *Retórica cristiana* de Diego Valadés, obra publicada en Italia en 1579 que bien puede considerarse como una crónica transcultural. Valadés fue hijo de un conquistador español y de una indígena tlaxcalteca, nació en la Nueva España y perteneció a la orden franciscana. Arias indica cómo es que él fungió de mediador cultural al imbuir la *Retórica cristiana* con puntos de vista que no sólo ensalzaban las virtudes de la vida católica civilizada sino que, además, ante las expresiones de espiritualidad indígena, fueron más comprensivos que los que presentaban sus colegas europeos contemporáneos.

Con el estudio de Steven Palmer que le sigue también se dan muestras de una forma de pensar progresista en Costa Rica, donde se dieron numerosas innovaciones a partir de la década de 1880. En su análisis de las iniciativas adoptadas para establecer un sistema penitenciario y prácticas efectivas para el mantenimiento del orden, Palmer sostiene que los “instintos maternos” del Estado prepararon el camino para la creación de un medio social único que diferencia a Costa Rica de los países centroamericanos vecinos en cuestiones claves.

A los estudios de Arias y de Palmer le siguen dos proyectos de investigación relacionados con México. En el primero de ellos, Juan García Targa presenta las conclusiones de su trabajo sobre Quintana Roo y Chiapas respecto al diseño arquitectónico y urbano de las comunidades mayas durante la colonia. En el segundo, José Antonio Flores Farfán trata el tema de la revitalización cultural de la región del Alto Balsas en Guerrero, donde las comunidades que anteriormente estaban en peligro de perder el nahuatl como lengua materna han mantenido o ganado terreno en ese renglón.

Continuamos en seguida con la serie de relatos de viajeros en la que presentamos una narración de John Newbigging respecto a El Salvador de fines del siglo XIX, la cual Aldo Lauria Santiago rescató diligentemente del olvido bibliográfico. Newbigging no estuvo de paso por el país mientras iba rumbo a otro destino sino que vivió y trabajó ahí. Fue un observador astuto y a la vez algo idiosincrásico de la vida en Centroamérica. Vemos, por ejemplo, cómo es

que no apoyaba una modernización general para todas las repúblicas, al declarar que un país tan pequeño como El Salvador no necesitaba una red ferroviaria, medio de comunicación y transporte que en el siglo XIX era un símbolo costoso de progreso y desarrollo.

Complementamos este número con las reseñas de 19 libros, entre los que encontramos uno de los dos volúmenes sobre Mesoamérica de la *Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*. A pesar de que en cada número de *Mesoamérica* reservamos amplio espacio para la sección de reseñas, solamente es posible evaluar a fondo una pequeña parte de los títulos que nos llegan. Por consiguiente, en esta ocasión incluimos una sección de libros recibidos, que no examina a fondo cada obra pero que sí brinda a los lectores información bibliográfica detallada y, en algunos casos, resúmenes de su contenido. Esperamos de esta manera atraer la atención de los lectores hacia títulos de importancia y con ello hacer patente el desarrollo actual de los estudios mesoamericanos.

ARMANDO J. ALFONZO UTRILLA
Plumsock Mesoamerican Studies
S. Woodstock, Vermont, EE.UU.

W. GEORGE LOVELL
Queen's University
Kingston, Ontario, Canadá